XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, 2014.

Vino, paisaje y cultura cotizan en el mercado global. El caso de la vitivinicultura en Cafayate.

Vázquez, Estela.

Cita:

Vázquez, Estela (2014). *Vino, paisaje y cultura cotizan en el mercado global. El caso de la vitivinicultura en Cafayate. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-081/895

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO

GT42-EL TRABAJO COMO CAMPO DE DISPUTA: DEBATES, SENTIDOS Y RESISTENCIAS

TÍTULO DE TRABAJO

Vino, paisaje y cultura cotizan en el mercado global

El caso de la vitivinicultura en Cafayate

[1]

Nombre y apellido. Institución de pertenencia.

Estela Vázquez Docente e investigadora Universidad Nacional de Salta, F. de Humanidades, Escuela de Antropología

Vino, paisaje y cultura cotizan en el mercado global

El caso de la vitivinicultura en Cafayate

Estela Vázquez*

Introducción

Junto al mar vive la mujer de la viña, hacedora de vino;
Siduri está sentada en el jardín, en la orilla del mar, con el recipiente áureo y las cubas de oro que le dieron los dioses está
Epopeya de Guilgamesh[1]

En términos generales, se pueden caracterizar las transformaciones en Cafayate como parte de un proceso de reconversión neocolonial[2], producido de la mano de la globalización y a partir de las políticas neoliberales de los noventa. El vino, cuya producción marca el perfil local desde comienzos del siglo XX, ocupará un lugar destacado en los nuevos consumos impulsados por la globalización.

Las huellas del vino aparecen junto a la vida social, su existencia quedó plasmada ya en textos de la cultura sumeria, la más antigua que se tenga conocimiento[3], también sus rastros están a cada paso en la literatura y en testimonios de distintas culturas y países, generalmente exaltando el goce y los placeres, y en algunos casos hablando de su carácter sagrado. En Salta, los primeros rastros de viñas y vinos se encuentran en el siglo XVI, traídos por los jesuitas desde Chile, a Salta y a Córdoba[4].

Más recientemente fue un producto cuidado y logrado por productores pequeños y medianos europeos, principalmente de Francia, España e Italia, en una suerte de elaboraciones artesanales locales, donde la calidad y el "terroir" marcaban la "personalidad del vino"[5]. Junto a estos vinos, que a veces llegaban al mercado internacional a altos precios, el consumo masivo y de menor valor era característico en algunos países que generalmente eran productores. En Argentina las bodegas más grandes estaban localizadas en Mendoza y San Juan principalmente, pero en menor cantidad se producía en otras provincias como La Rioja, Salta y Catamarca,

* Docente e investigadora Universidad Nacional de Salta, F. de Humanidades, Escuela de Antropología.
[1] Uno de los poemas más antiguos de la humanidad.
[2] Machado Aráoz, Horacio (2011).
[3] Tavernier, M. L. (1994).
[4] Según Emilio Schleh (1914) citando a Pedro Lozano, hay otras versiones.
[5] El documental **Mondovino** de Jonathan Nossiter es una excelente muestra de estos procesos.

constituyendo en todas ellas un conjunto de saberes y experiencias de los actores participantes.

A partir del último cambio de siglo, el vino será incluido dentro de las transformaciones productivas y de consumo, afectadas por las políticas neoliberales y la globalización, que cambian radicalmente las características de las formas empresariales vigentes hasta los noventas. Entran con fuerza empresas estadounidenses[6] concentradas que buscan ocupar un lugar preponderante en el mercado mundial, y para ello compran o se asocian a productores europeos y de otros países, que también verán en los Valles Calchaquíes un lugar de interés. A partir de ellas se modifica la pauta de consumo del producto. Se lo vuelve ineludible en la gastronomía de calidad y, conjuntamente, se asocia la vitivinicultura con desarrollos turísticos en bodegas y cultivos de vid.

Por lo tanto, el análisis que nos proponemos es a la vez particularizado a la vitivinicultura y a Cafayate, pero abarcador de una amplia gama de transformaciones que de ella se derivan, y que implican para la zona una puesta en valor en el mercado global, no sólo del vino, sino del territorio, en tanto paisaje y cultura ancestral.

Simultaneidad de Tiempos, Construcción de Espacios

Capitalismo y neocolonialimo

1. Tiempos y destiempos

El recorte de Cafayate y la vitivinicultura como objetivo de estudio torna necesaria la explicitación de consideraciones teóricas que tenemos en cuenta en las interpretaciones que están presentes en este trabajo.

Una primera es relativa a la construcción de una unidad de estudio espacio-temporal. En este trabajo partimos de considerar que el **capitalismo** como relación social dominante es a la vez **neocolonialismo** para gran parte del mundo actual. Este aspecto es crucial para nuestro análisis y para el territorio que problematizamos.

La zona de los Valles Calchaquíes fue asiento de comunidades originarias que resistieron más de cien años en cruenta guerra contra la conquista española, siendo finalmente derrotados y sometidos a los peores castigos, muertos, separados como sociedad y como familias, fueron repartidos como esclavos, sirvientes, peones[7]. Durante los años

[6] EEUU es uno de los más importantes productores mundiales de vino, la región que lidera es el Napa Valley, California, aunque esté expandida en los distintos estados.

[7] Ver los trabajos de Ana María Lorandi entre otros.

que siguieron se trató de borrar del recuerdo a estos pueblos diaguitas calchaquí que tanto habían defendido sus territorios, mientras las tierras fueron apropiadas por los conquistadores y repartidas como mercedes, en donde ejercieron la dominación inspirados en el modelo de los feudos europeos, bajo la figura de la encomienda.

Se estigmatizó la pertenencia a las comunidades, se asoció la humillación y la vergüenza con cualquier vínculo familiar o prácticas culturales anteriores, utilizando para ello el terror. Los relatos de la prohibición de salir de algunas fincas, como de los latigazos, o el derecho de pernada en las mujeres jóvenes, todavía se escuchan como testimonios de experiencias recientes.

"-Para hacer ver que tienen algo malo te decían: che metele, dale vos, ¿por qué no rendís en el trabajo? Y le daba ¡paf!-

Y le preguntaba, por qué esto tan malo,

-"porque así era", me dice mi papá, no podías decir nada porque era peor, traían a la policía y lo encerraban. Y como ellos mandaban, la policía era patronal-.

Y así que así pasaba, en los años 20"[8]*.*

El peso de este pasado está latente y se actualiza en el presente en múltiples ocasiones de encuentro en la vida social. En momentos como los que estudiamos de profundos cambios sociales que todavía se reacomodan, podemos traer el sugestivo análisis de Silvia Rivera Cusicanqui (2011) en relación a las contradicciones diacrónicas o no coetáneas inspirado en E. Bloch (1971), en el sentido de "cierto tipo de tensiones sociales que, no habiendo podido resolverse en el pasado, acarrean al presente su carga conflictiva y condicionan el devenir futuro de una sociedad. La simultaneidad del pasado con el presente resulta tanto más evidente en países del Tercer Mundo, en los que las transformaciones económicas y políticas fueron impuestas desde fuera…" (:139).

En un documento del 28 de febrero de 1756, se lee *"Solicitan también se examine a dichos indios para comprobar el exceso de trabajos que han padecido sin tener descanso alguno y el poco o ningún premio y correspondencia que de dichos nuestros encomenderos hemos recibido, antes sí muchos malos tratamientos, de azotes y otras*

[8] Entrevista a trabajador vitivinícola jubilado, D.L., realizada por E. Vázquez y A. Villagrán, abril 2012.

demostraciones crueles que continuamente experimentamos, sin tener libertad de buscar el remedio temerosos de tener mayores agravios y daños" (Cornejo, A., 1943:282)[9].

Las contradicciones no-coetáneas son relevantes en las formas como se establecen las relaciones sociales. El caso de los Valles Calchaquíes, en donde la dominación tiene características distintivas entre patrones y trabajadores, como la relación cotidiana, donde priman los compadrazgos y un trato paternalista y autoritario; el patrón suele ser una figura poliédrica, a veces paternal, a veces amigo o compañero de escuela de la infancia, otras, jefe inapelable, pero también, dueño de la vida de sus subordinados como el encomendero. Estas relaciones vigentes hasta casi fines del siglo pasado, serán determinantes de la forma que adopta la "modernización" en Cafayate luego de la llegada de capitales concentrados en los '90s.

Las contradicciones no-coetáneas hacen referencia a la constante reaparición del pasado colonial. Muchos encuentros presentes entre patrones y peones, o entre propietarios y desposeídos, se vuelven ocasiones en las que la herida colonial vuelve, se manifiesta y actualiza. "Colonialismo es una especie de activo que se incrusta en la subjetividad, el colonialismo interno es internalizado en cada subjetividad. Afecta a todas las clases y sectores étnicos en Bolivia, todos somos colonizados" dice Silvia Rivera (2013).

Por otro lado, los capitales que llegan a este espacio y las políticas empresariales definidas por la transformación capitalista moldean a la actividad del vino, mientras las prácticas sociales y culturales locales resisten, se reacomodan y/o entran en conflicto. Cuando se pide a los trabajadores de la vid que comparen sus condiciones de trabajo antes y ahora, las respuestas varían, hay muchos que valoran positivamente el pago puntual de salarios, pero también hay mucha nostalgia de las épocas en que vivían dentro de las bodegas y tenían acceso a la tierra para cultivar una huerta y criar animales, aunque otros recuerdos lo nublan, como el no pago de extensas jornadas, noches, fines de semana y feriados junto a otros alejados de lo económico, como la indicación de a quién votar, la recomendación de no sindicalizarse, entre muchos otros.

Es decir, una cosa es que las políticas empresariales posfordistas se apliquen en los lugares donde el fordismo-taylorismo luego de más de medio siglo marcó las relaciones

[9] Como manifiesta Cornejo, en el documento se aprecia la pluma de algún eclesiástico que transcribe lo dicho por los indígenas.

laborales, y se reemplacen por problemas de competencia capitalista, y otra muy distinta es que los nuevos repertorios empresariales de organización del trabajo se impongan sobre relaciones sociales que se constituyeron sobre una combinación particular de paternalismo, compadrazgo, semisalarización y discriminación.

2. Espacio y Capital

Es interesante referirse también a la propuesta de David Harvey (2007), quien considera que para superar las crisis capitalistas, el capital transforma el espacio y produce nuevos espacios para él, en lo que ha llamado "acumulación por desposesión". El autor quiere dar cuenta del violento proceso de despojo a los productores directos de los bienes comunales, públicos o de otros tipos, analizado por Marx en el Cap. XXIII del Tomo I de El Capital, pero no ya en términos de transición al capitalismo, sino que lo caracteriza como un recurso al que recurre de manera permanente para superar las crisis de sobreproducción. Esta recuperación del análisis sobre acumulación originaria y la adecuación para dar cuenta de fenómenos actuales, es de utilidad para interpretar los cambios que irrumpieron en los Valles Calchaquíes a partir de los '90s.

El nuevo imperialismo, que es el título del libro de Harvey, plantea que más allá de que el mundo ya fue en su mayor parte repartido por la Europa de fines del Siglo XIX, la renovación consiste en incorporar aquellos territorios que, de distintas maneras, quedaban fuera –aunque fuera parcialmente- del mercado. Argumenta que la imposibilidad de superar las crisis capitalistas mediante la expansión continuada de la acumulación regular, es compensada mediante la acumulación por desposesión. En el caso que nos ocupa, parte de la vida de los trabajadores se resolvía con producción para autoconsumo, y también había –hay- reclamos de tierras de comunidades indígenas. Una aclaración en este punto resulta pertinente, el autoconsumo se resolvía dentro de las tierras de las bodegas, donde vivían.

"La expansión geográfica y la reorganización espacial son dos opciones posibles. Pero esto tampoco puede disociarse de los reajustes temporales, puesto que la expansión geográfica solía ir acompañada de inversiones en infraestructuras físicas y sociales a largo plazo (en redes de transporte y comunicaciones, educación e investigación, por ejemplo) que demorarían muchos años en reintegrar su valor a la circulación a través de la actividad productiva que apoyaban".

El caso de la vitivinicultura en la zona de los Valles Calchaquíes, que coincide aproximadamente con la "ruta del vino", puede ser analizado como la producción de un nuevo espacio para el capital y junto a ello, como acumulación por desposesión. La compra de las grandes bodegas en manos de propietarios locales hasta los '90s, como La Rosa y El Recreo de Michel Torino y Etchart, por Lávaque y Pernod-Ricard respectivamente, con los desalojos de trabajadores que vivían dentro de las bodegas dio comienzo a este proceso, seguido por otras bodegas.

Algunos capitales hicieron inversiones por compra o nuevas, como el grupo Hess que adquirió Colomé, Jon Malinski y Guardian Companies crearon Piatelli, Lávaque adquirió La Rosa y El Recreo, para vender luego la primera a DLJ Merchant Banking Partners, un grupo estadounidense que luego vendió a Peñaflor, la mendocina Orfila compró la bodega Tolombón, por mencionar algunas.

Resulta importante destacar que, como también ocurre con otras actividades como la minería[10], la dinámica de una determinada producción - siempre que ésta sea principal en un espacio y exitosa en el mercado, ya sea interno o internacional-, modifica no sólo las características económicas de la rama, sino que remodelan las relaciones sociales en un sentido amplio: laborales, vecinales, políticas, familiares y con la naturaleza, en fin, la vida misma de las localidades. Dado que se imbrica en el tejido social y a la vez, se trata de poblaciones relativamente pequeñas o poco urbanizadas, la o las empresa/s imprimen su tónica en las sociedades. Ello no es excluyente de una dinámica de mutuas interacciones entre los involucrados en las relaciones sociales.

Una forma de estudiar estas problemáticas es tener en cuenta que la relación que establecen la/s empresa/s con los trabajadores impregna las relaciones sociales locales y se expanden por fuera del ámbito laboral, de diferentes maneras. Tienen influencia también en los procesos políticos, por ejemplo, muchas veces, los candidatos surgen de vínculos con las empresas o de los sindicatos. También, las particularidades locales determinan la forma de apropiación de las políticas más generales, tanto estatales como empresariales.

[10] Para el caso de Salta otros ejemplos paradigmáticos son el petróleo en Tartagal, el ingenio azucarero en Orán y la zona tabacalera del Valle de Lerma.

Por otra parte, la dependencia del espacio local a determinadas instancias institucionales como los estados provinciales y las gestiones que se suceden, irán marcando las particulares formas en que el proceso de transformación resultará y sus tensiones. Así también, la intervención del estado nacional y/o provincial, como agentes activos en la promoción o aceptación de la acumulación por desposesión a través de distintos mecanismos como legislación, financiación, gestión de financiamiento internacional, construcción de infraestructura, entre otros. O en la definición de políticas, como fomentar el turismo asociado a la Ruta del Vino con determinadas características. "La Secretaría de Turismo ha puesto en marcha el proyecto de la Ruta del Vino de Salta, buscando generar una propuesta acorde con el rumbo que ha tomado la industria vitivinícola salteña: posicionar al Valle Calchaquí como la región premium de Argentina, diferenciándose de Mendoza por ofrecer un servicio de alto nivel, no tan orientado hacia el público masivo, sino buscando generar un mayor valor agregado" se lee en la página web de la Consultora Stg, ganadora de la licitación llamada por la Secretaría[11].

Para Cafayate, se puede decir que desde fines de los años noventa se remodela el espacio, o más precisamente, que el capital busca crear un nuevo espacio, y se produce una acumulación por desposesión. Este proceso afecta a territorios, comunidades, trabajadores, productores de vid y también, a algunos capitales locales. La intervención sobre el espacio lo irá transformando al crear nuevas jerarquías, apuntando a consumos premium, lo que finalmente promoverá la aparición de islas de consumos cerradas, deliberadamente aisladas, y buscando perfiles que las diferencien de las demás.

En el caso de los Valles Calchaquíes, la especificidad de la acumulación por desposesión consiste en el alejamiento de los productores directos de los territorios en que producían para sus autoconsumos, debido a que los bodegueros venden en los noventa. Es decir, se produce en la zona una desposesión de los anteriores patrones que conlleva a la desposesión de los trabajadores asentados en las bodegas, ya que en éstas tenían acceso a la tierra. Otra particularidad es que, en términos generales y en comparación con otros procesos, los capitales invertidos parecen buscar no sólo la maximización de sus ganancias, sino también construir paraísos dignos de sus hacedores, sumar un lugar

[11] http://www.consultorastg.com.ar/new/enoturismo.html consultada el 14/4/2014.

más a la serie de opciones gozosas y lucrativas de la cúspide de la pirámide económica, o sea, buscan también un *touch of class*.

3. Espacios y tiempos

En este trabajo, tanto el concepto de espacio como el de tiempo están alejados de las nociones de sentido común de espacio geográfico y tiempo lineal cronológico. El espacio se entiende como construcción social que se desvincula de la noción geográfica de espacio con el desarrollo del capitalismo (Vázquez, E., 1989) y el alejamiento del tiempo cronológico está vinculado con el concepto de contradicciones no coetáneas al que se hizo referencia, porque se entiende que distintos tiempos cronológicos coexisten como memorias que se actualizan en determinados momentos de la vida social.

En relación al espacio podemos plantear algunas puntualizaciones. El capital en su proceso de desarrollo y expansión va derribando barreras que lo mantienen ligado a lugares geográficos determinados, lo que se puede pensar como autonomía del capital en relación al espacio geográfico y que, por lo tanto, puede construir o producir espacios nuevos para su acumulación. Esto se debe principal pero no únicamente a la capacidad de movilidad del capital en relación a la geografía, y también a la ciencia y técnica que perfeccionaron los transportes y contribuyeron a la integración del mercado mundial. Sin embargo, aunque el capital crea espacios de su propia valorización, estos procesos no pueden desvincularse de la materialidad.

La materialidad del espacio geográfico entonces, si bien puede incorporarse como un elemento más del capital, constituye a la vez **una restricción**. Por ejemplo, de hecho, el paisaje de los Valles Calchaquíes especialmente bello, está incorporado en la oferta del producto vino y como tal, pasa a formar parte de la valorización del capital invertido en la vitivinicultura, sin embargo, el uso capitalista del recurso natural en su materialidad determina los límites hasta donde este uso puede terminar con él. En la medida en que la construcción, la apropiación de las tierras y las prácticas de producción –que incluyen uso de productos químicos-, como otros factores derivados del creciente turismo vayan deteriorando el recurso, este puede agotarse para el turismo y la vitivinicultura.

En palabras de Enrique Leff (2005), “Este proceso de expansión de la racionalidad económica culmina con su saturación y su límite, el límite de su extrema voluntad de globalizar al mundo engullendo todas las cosas y traduciéndolas a los códigos de la

racionalidad económica, razón que conlleva la imposibilidad de pensar y actuar conforme a las leyes límite de la naturaleza, de la vida y la cultura. Este proceso económico no sólo exuda externalidades que su propio metabolismo económico no puede absorber, sino que, a través de su credo fundamentalista y totalitario, se enclava en el mundo destruyendo el ser de las cosas –la naturaleza, la cultura, el hombre– al intentar reconvertirlas a su forma unitaria y universal".

Este nuevo espacio contiene además de las nuevas bodegas, grandes y pequeñas, las viejas que se renovaron para continuar y algunas nuevas atracciones. Destacamos a una isla de cultura exquisita, el Museo de la Luz en Colomé, y turísticas, como el Museo de la Vid y el Vino de Cafayate[12], junto a ellos, un emprendimiento que apunta al turismo e inversionistas inmobiliarios de alta gama, La Estancia – wine and golf-, que amplifican las ofertas turísticas de la zona junto a las visitas de las bodegas. Los hoteles y la gastronomía acompañan los lugares pensados y construidos para un selecto público, que componen el "descremado del mercado"[13] de altos ingresos.

Esto se combina con ofertas económicas, que dan continuidad a los contingentes turísticos y alimentan circuitos de menores recursos, y hacen sus aportes a sostener la ruta del vino. "*Hacen dos años, tres…, más, que está permanentemente el turismo, antes únicamente en la temporada de vacaciones de julio y de ahí, enero, febrero y marzo, terminaba la serenata y no más. Antes se encontrábamos, era distinto, poca gente…*"[14]

El resultado de esta reorganización capitalista del espacio se asemeja a un conglomerado de pequeñas islas, un archipiélago (de consumos de bienes, de servicios personales y culturales), que buscan distinguirse por características peculiares que incorporan a sus productos, formando circuitos cerrados que tienen puntos de conexión entre sí y con el espacio geográfico y social que los contiene, y también circuitos muy exclusivos, en los que los puntos de conexión son mínimos.

Cafayate Premium: La Distinción y El Vino

"*La elaboración del vino constituye por hoy en Salta su industria fabril de mayor importancia*"
Emilio Schleh, Salta y sus riquezas, 1914

[12] Cuyo guión trata de ubicar a la producción local de vino en una tradición cultural de occidente además de mostrar en vidriera a las bodegas más grandes.
[13] Que apunta a las rentas provenientes de consumos sofisticados de los sectores de altos ingresos.
[14] Entrevista a T., Cafayate, 12 de Julio de 2012, realizada por A. Villagrán y María E. Suárez.

Si se piensa en Cafayate como un nuevo espacio que produce el capital que se expande con la globalización y el neoliberalismo, esto permite plantear dos cuestiones asociadas. Primero, llegan a la zona capitales concentrados que desde fines del siglo XX transformaron radicalmente los procesos productivos. Las formas neofordistas y onhistas al interior de las fábricas reformularon los métodos y la concepción de los nuevos productos. Ello llevó a que, como observan Kosacoff y Mercado (2009), "por una parte, se despliegan con inusitada fuerza fenómenos de fragmentación y deslocalización de la producción, combinados con el *outsourcing* no sólo de ciertas partes del proceso productivo, sino también de vastos segmentos de servicios ligados a este último".

En un artículo del mismo libro, se especifica el concepto para la agroindustria, "Como resultado de estos procesos, se han ido conformando **cadenas globales de valor** en diversos sectores productivos, tanto agroindustriales e industriales como también de servicios. Estas cadenas son estructuras jerárquicas, ya sea en lo que respecta al nivel de los escalamientos de valor agregado que contienen, como en cuanto a la apropiación de rentas que en ellas se generan". Acorde a las nuevas tendencias capitalistas en la producción del agro y de productos alimenticios, la producción local pasa a formar parte de cadenas de valor global[15].

Si bien este concepto está formulado para un análisis económico, se puede extender su sentido para dar cuenta de relaciones sociales implicadas en este proceso, en Cafayate se crea una nueva cadena de valor global, no sólo en términos económicos, sino también de agentes sociales involucrados. El mercado internacional del vino tiene algunos protagonistas excluyentes que le imprimen su sello característico, un enólogo francés Michel Rolland y un estadounidense crítico de vino, Robert Parker, que a través de su revista "The Wine Advocate", "incluye críticas y notas de sus diferentes catas de vinos. Con el paso de los años, esta publicación **se ha convertido en una auténtica Biblia para toda la industria mundial del vino**"[16].

A ellos se suma Wine Spectator, una revista que se ocupa de "estilos de vida", pero que tiene una sección sobre vinos muy influyente. Además de estas estrellas en el firmamento enológico, cada país tiene sus propias publicaciones y eventos encargados de sacralizar

[15] Bisang, R., Anilló, G. et. al.

[16] Según el blog de vinos en la red, resaltado en el original. Disponible en http://vinosenlared.com/blog/que-son-los-puntos-parker/ consultado el 3/2/2014.

vinos, pero ni se acercan a los primeros, que imponen sus calificaciones en el mercado globalizado.

A los mencionados se los considera influyentes posicionadores de los vinos de alta gama en el mercado y sus intervenciones determinan preferencias, precios y gustos. “En el mundo del vino, Robert Parker ha alcanzado un nivel prácticamente místico. Se le han otorgado infinidad de apodos, como “El Emperador del Vino” o “La nariz del millón de dólares”, entre otros. No existe ninguna otra industria donde un solo crítico haya concentrado tanta autoridad e influencia en sus manos”(Idem nota 17).

El hecho de que los vinos castigados en el ranking de revistas como Wine Advocate o Wine Spetactor sean reposicionados luego de la contratación de Rolland o de compras por capitales estadounidenses, hablan de un mercado particular y donde funcionan mecanismos de valorización concentrados en circuitos reducidos.

En el caso de Cafayate, Rolland interviene desde que fuera convocado por Arnaldo Etchart para su bodega que poco después vende, en 1996, pero sigue con él al establecer una más chica en San Pedro de Yacochuya[17]. En una nota interesante Jon Malinski, que instaló Piattelli cerca de Cafayate luego de hacerlo en Mendoza, comenta los motivos de su llegada. A la pregunta de ¿Por qué Salta?, responde: "Cuando llegué no habían más que grandes rocas y un camino prácticamente imposible de transitar. Muchos me decían que estaba loco por el hecho de elegir esta zona... Otra dosis de confianza se la da el hecho de que Michel Rolland, reconocido enólogo francés y consultor de diversas bodegas alrededor del mundo, haya invertido en un proyecto propio en Yacochuya, muy cercano al lugar donde desembarca hoy Bodega Piattelli”[18].

Segundo, **la nueva norma de consumo del vino**[19], que es fundamental para la realización del producto en el mercado, está vinculada a un consumo de alta gama, tanto para el mercado interno argentino como para el internacional. Como ya se mencionara anteriormente, el mercado tiene pocos e influyentes actores que le marcan una impronta

[17] El vino que produce lleva la firma de Rolland en la etiqueta.

[18] http://www.areadelvino.com/articulo.php?num=24973 consultada el 5/2/2014. La observación de que a su llegada no había más que rocas se refiere al lugar que eligió para construir la bodega, que está a unos kilómetros de Cafayate.

[19] En el sentido de Coriat, B. (1982), principalmente capítulo 6.

y tienden a una uniformización[20] del producto. “Debido a su influencia, ha sido objeto de críticas dado que muchas bodegas se obsesionan con “parkerizar” su vino, esto es, adaptarlo a los gustos del gurú con la finalidad de obtener una alta puntuación en la clasificación Parker”[21]. Con Rolland prefieren vinos muy afrutados y con roble joven, gusto que se universalizara en los últimos años, dentro de ello, la segmentación de la oferta se multiplicó, siendo hoy la amplitud del rango de precios y productos enorme.

En palabras de Massimo Vinci, propietario italiano de un bar de vinos que continúa una tradición familiar: “*Solamente (hay) “vinos globales”. Todos iguales. Alrededor del mundo la producción es la misma… son muy manipulados por el hombre, esos vinos tienen estructuras, un cuerpo, un color, eso no lo puede dar ningún suelo, es imposible sin la mano del hombre*” (Nossiter, 2004).

Aunque parezca una paradoja, la uniformización del gusto convive con el énfasis en distinguir un vino del otro ampliando y segmentando la oferta del vino, dicho de otra forma, se imponen los vinos afrutados y con roble joven, pero sobre esta línea general se crean infinitas combinaciones de sabores y colores. Otra aparente paradoja es que, aunque ahora todos se distinguen por el “terroir”, supuestamente aportado por ciertas características de suelos y climas, los sabores actuales están intervenidos por enólogos como señala Vinci en la cita anterior, lo que los autonomiza en gran medida del “terroir”.

Por otra parte la pauta elegida, esto es la alta gama, debe ser ajustada para las ventas asociadas del producto, básicamente al turismo, con lo que marca la tónica de las visitas a las bodegas, museos, hoteles, restaurantes y paisaje.

Aquí se puede plantear que el “*vino salteño*” es un producto compuesto de una botella de vino de buena calidad, según los estándares del mercado internacional, que está acompañado de una serie de servicios que se usan para identificarlo y por ello, **el vino es también ahora paisaje de altura, cultura étnica pero también “moderna”**[22], **gastronomía, hotelería y servicios asociados**. Es decir, **el producto de Cafayate es el conjunto**, que a la vez puede fraccionarse o segmentarse de acuerdo al comprador. Si el producto pasa a ser el conjunto de servicios asociados, entonces la producción de vino

[20] Aunque parezca paradójico, hay una uniformización del gusto, a la vez que cada vino es presentado como una única combinación de distintos sabores, es decir, una deliberada búsqueda de diferenciación.

[21] http://vinosenlared.com/blog/que-son-los-puntos-parker/ consultado el 3/2/2014.

[22] Moderna o avanzada, es decir, capitalista. Perfectamente distinguibles, una pasada y la otra, si se quiere futura.

define también como se prestarán esos servicios. Esta es una de las maneras como la política empresarial en la producción de vino se traslada a la sociedad en su conjunto.

Un agente importante de esta trasmisión es Bodegas de Salta, que nuclea a los propietarios. En 2006 se presentaban así: "La misión de esta nueva asociación consiste en nuclear y representar a la industria vitivinícola de la provincia, siempre con un direccionamiento claro hacia la elaboración de vinos premium"[23].

Estas definiciones relativas al vino como producto de alta gama, además de traccionar los servicios asociados hacia la misma pauta, posibilita asociarlo con el prestigio social. Así se crea una fuente de prestigios ligado a la "producción de altura", no sólo por el dato geográfico, sino de altura social. "**No hay que olvidar el componente de esnobismo que además tiene el vino en el país**"[24] dice un bodeguero comentando varias compras de bodegas por grupos empresarios concentrados de origen argentino.

A la par de las cuestiones anteriores, se observa que las importantes inversiones y la complejidad que adquiere la sociedad aportaron una opacidad generalizada, principalmente en relación a la propiedad, tanto territoriales y como financieras.

El mercado –global- manda

Se dice que la producción de vino, en los años noventa, cambió de priorizar la cantidad a la calidad, por lo tanto, la tónica general se vincula a esto. Si bien esta es la descripción que predomina, es más preciso caracterizarla como una gran ampliación de la gama de calidad, que abarca desde el vino más caro, supuestamente de más calidad, hasta el más barato, o de menor calidad, como ocurrió en general en el mercado globalizado con la mayor parte de los productos. Igualmente la demanda de vinos de bajo precio es atendida por algunas bodegas que envasan en tetrabrik y en damajuana, como así también en botellas de más capacidad que el tres cuarto.

Las estadísticas del Instituto Nacional de Vitivinicultura son claras en este sentido, en primer lugar, aumenta proporcionalmente el vino envasado en botellas notando un marcado decrecimiento en los otros envases. También crece el consumo de vino envasado en botellas de tres cuarto, y aunque sigue siendo mayor el consumo sin

[23] http://www.vinoaldia.com/index.php/ar/noticia/nueva-asociacion-de-bodegueros-saltenos/ consultada el 8/4/2014.

[24] R. Squasini, dueño de la bodega Dante Robino en http://argentinewines.com/el-negocio-del-vino-atrae-a-grandes-empresarios-locales/#more-57763 Feb. 2013.

indicación de varietales, este va disminuyendo en relación al crecimiento de aquellos que tienen indicación de varietales.

Antes de la transformación los Valles cubrían una pequeña porción del mercado interno del país, principalmente con vino blanco torrontés, por las características particulares de buen sabor de la uva en el lugar, a la vez que se exportaba en pequeñas cantidades..

Junto a la ampliación de la gama de calidad, se impulsó el consumo del tinto y se impuso una cantidad de varietales y calidades del mismo, estrechando considerablemente las preferencias por el blanco. Ahora parece empezar a revertirse de nuevo la tendencia, incentivando el consumo del blanco. Según el trabajo mencionado, "Los vinos varietales despachados al consumo en estas botellas en el lapso 2004-2010 tuvieron una suba del 118%. Los varietales de color incrementaron el 121% y los blancos el 102%".

Las bodegas de la zona se adecuaron a estos dictados del mercado globalizado, implantando y produciendo tintos varietales, envasando en botellas de tres cuarto, ampliando la gama de calidades, pero continuando en menor medida, con la producción de blanco torrontés. Se introdujeron en las vides el sistema de conducción por espaldero que permite la mecanización de la cosecha. Adoptaron como política la distinción por el "terroir", palabra francesa que se usó originalmente para distinguir algunos productos agrícolas por el territorio, suelo, clima, y ahora se usa como denominación de origen.

Como resultado de este proceso, y según el informe anteriormente citado, "El 96% de la superficie es de variedades de alta calidad enológicas. El 60%, de estas, son uvas tintas y el 40% blancas", impulsando junto al "*terroir*" la identificación con "*vinos de altura*", definiendo un perfil propio. Es importante aclarar que en términos cuantitativos, la producción de vinos sigue siendo pequeña en relación al total del país[25], e incluso en la región noroeste los Valles Calchaquíes se ubican después de La Rioja, sin embargo, la especialización en varietales de alta calidad enológicas hacen de estos vinos un buen producto exportable.

En una comparación regional, según el I.N.V. (2010), entre 2003 y 2009 La Rioja pasa de ser la mayor productora y exportadora de la zona en cantidad y valor, a ser la mayor productora pero es desplazada por Salta en el valor de las exportaciones. En términos del

[25] En 2013 los vinos descubados en Cafayate eran 22.939.637 litros sobre un total de 1.262.926.278 litros para el país, I.N.V. (2013), es decir, el 1,81%.

conjunto de la región, Salta pasa de 38,94% en 2003 a 43,25% en 2009, de hectolitros para exportación, y del 37,92% al 56,71% en dólares entre los mismos años, mostrando una modificación importante en términos de dólares ingresados en este concepto.

Estas transformaciones también se reflejan en la Región NOA la que, por ejemplo, incrementó la superficie con vid un 15% entre 2000 y 2009, donde destaca el aumento de los Valles Calchaquíes con el 28,6%. En 2009 la región representó el 5,6% de la elaboración de vinos del país y los Valles Calchaquíes el 1,6% aproximadamente, pero éstos exportan el 43,25% de los vinos de la región siendo que tienen el 22% de participación para la superficie de vid, lo que es un indicador del proceso de mejora de la calidad y de vinos para consumo de "alta gama".

La herida colonial y las nuevas políticas empresarias

La reconversión de fines de los noventas fue muy profunda[26] y después de algo más de una década, las líneas de transformación que se perfilaban cristalizaron en una sociedad local con nuevos y viejos problemas. Renovada y con el pasado a cuestas, atravesada por conflictos que buscan expresarse, pero que encuentran férreas barreras, Cafayate viste su mejor ropa para el turismo que ya forma parte del paisaje y que deja recursos importantes, pero no oculta las llagas que dejó esta nueva fachada.

Una sociedad más compleja, bodegas grandes, medianas y pequeñas, capitales trasnacionales, nacionales y locales, naturaleza de paisajes sorprendentes, población local crecida con recién llegados, comunidades indígenas que reclaman un reconocimiento que no les llega, un entramado complicado, conflictivo, donde las líneas de fuerza se mueven constantemente.

Es importante mencionar que el Estado Provincial fue un participante activo, tanto a través de políticas turísticas específicas como la gestión del crédito para la Ruta del Vino, y de su ejecución, como por la aplicación de otras medidas o regulaciones. Como también en la definición del perfil Premium para la zona. Así, bajo el título de "misión", la Consultora Stg define el plan para el asesoramiento enoturístico de la siguiente forma: "Desarrollar una propuesta turística que acompañe a la evolución presentada por los vinos del Valle Calchaquí en los últimos años, transformándose en un producto de alta calidad".

[26] Ver Vázquez, E. y Aguilar, M. A. (2000).

Resulta un elemento de relevancia, asociado a ello, la compra de una bodega por parte del gobernador Roberto Romero. Su hijo y también gobernador por tres períodos, Juan Carlos Romero es propietario ahora de la bodega El Porvenir, y participa en la sociedad de La Estancia – wine and golf-. Asimismo, el actual gobernador Juan Manuel Urtubey es propietario de tierras donde se implantaron vides, en Cafayate y en Tolombón. De esta manera, la trama de intereses personales/familiares se teje con las gestiones como gobernadores, convirtiéndose en actores referentes en el lugar, en sus doble carácter de funcionarios públicos y propietarios.

Por su parte, las grandes bodegas compradas por grupos empresarios nacionales o extranjeros, como se sabe, buscan máximizar ganancias. En el caso de Cafayate, el negocio fue excelente por un conjunto de factores intervinientes: las bodegas que fueron fácilmente adquiridas por situaciones de quiebras financieras más o menos explícitas, además ofrecían ventajas comparativas en sentido ricardiano, por la aptitud de la tierra y el clima, pero ampliadas por el precio bajo de las tierras en términos internacionales y potenciadas por la explotación de prácticas culturales, este conjunto de factores permite caracterizar una acumulación por desposesión.

En Cafayate y los Valles Calchaquíes, las marcas de las relaciones neocoloniales, que imprimieron una dinámica particular en las viñas y en las bodegas, fueron aspectos importantes para remover en algunos casos, como en la expulsión de las viviendas dentro de las bodegas, pero también para mantener, como en la fijación de bajos salarios o de prolongadas jornadas de trabajo sin remunerar. "*Aquí se pagan los salarios más bajos del país, eso lo vimos en esta discusión paritaria*" [27].

Los bodegueros grandes, medianos y pequeños, nuevos y viejos, presentan una amplia variedad de prácticas sociales que despliegan, entre la competencia por la modernización y el rescate de la tradición. En las relaciones laborales que entablan con los trabajadores existe un extenso repertorio entre las nuevas modalidades impersonales o abstractas y las viejas conocidas.

1. Nuevas políticas laborales de las empresas

[27] Discurso del Secretario General del SOEV, Nelson López, 1/2/2014, en ocasión de la fiesta del Obrero Vitivinícola, Complejo Municipal, Cafayate.

La capacitación de los trabajadores tiene especial relevancia. Si se presta atención a los que están encargados de la atención al público, tanto en las bodegas como en los bares, restaurantes y hoteles, se advierte que se trabajó para lograr una esmerada y cuidadosa prestación de los servicios. En este punto contó con la ventaja comparativa que otorgó la cultura local por las tradicionales prácticas de trato respetuoso y amable. En algunos casos, las bodegas eligieron un trato jerárquico y colonial marcando distancias entre el servidor y el servido, en otros, prefirieron las nuevas técnicas de identificación de los trabajadores con la empresa como familia, si bien marcando la diferencia con las jerarquías de la misma.

La aparición de tercerizadoras, que se encargan de cuadrillas de personal que se desempeñan en distintas vides y bodegas es un fenómeno importante en el nuevo esquema ya que permite que las bodegas blanqueen a pocos trabajadores mientras las tercerizadoras se encargan de incumplir los derechos laborales. Por ello también los trabajadores aprecian el pago regular de salarios que viene con las nuevas empresas. Son importantes en la mediatización de las relaciones laborales colaborando en disolver el trato personalizado anteriormente imperante.

Los dispositivos neofordistas de sujeción del trabajador se trasladaron a un escenario social totalmente ajeno, extraño a los lugares y contextos en que fueron diseñados, y sin embargo, se implantaron en suelo fertilizado por prácticas sociales que evidencian la raíz colonial y que fuera prolongado por las políticas empresarias de las bodegas antes de la reconversión.

"Y si le tocaba trabajar un sábado le daban la comida, como era sábado le daban unas empanadas y el plato de locro, ése era el pago…"

"Tenían un Ministerio de Trabajo de la Nación, de Salta teníamos la Dirección de Trabajo, una delegación acá en el propio Cafayate, pero no valía nada, el patrón nos agarraba a las patadas con eso, los patrones eran dueños absolutos del pueblo, aquí no se viene a meter nadie, ellos son dueños"[28].

En la historia reciente de Cafayate, el momento crítico de expulsión de los trabajadores del predio de las bodegas, más lo que definimos como las contradicciones no coetáneas

[28] Entrevista a T. trabajador vitivinícola jubilado, 12 de Julio de 2012, realizada por Andrea Villagrán y María E. Suárez, Cafayate.

y la ampliación de la prestación de servicios por la transformación de las bodegas y el turismo, se imbrican en un proceso de neocolonialismo con diversas aristas. Por una parte, es la actualización y renovación de la herida colonial, la correa de trasmisión aceitada y continua que define esta neocolonialidad de alta gama. Pero también es una liberación de la relación paternalista y autoritaria del patrón, estrechada en muchos casos por lazos de padrinazgos y vencindad. "*No había casi quejas sindicales. Decía el patrón: ¡el sindicato sos vos!*"[29]

Estos aspectos impulsaron la salarización de muchos trabajadores rurales vitivinícolas hasta hace poco semisalarizados y todavía productores directos. Un hecho importante es, en muchos casos, la vacancia del puesto del patrón. Esas figuras sociales tan fuertes, tan presentes, tan centrales en la vida cotidiana en los Valles Calchaquíes, se borraron, ahora son abstracciones con nombres, visitantes eventuales o ni siquiera eso. El lugar del patrón se ocupó con una cadena de mandos compuesta de ingenieros o técnicos, administradores y capataces. La dominación impersonal y la salarización completa, hicieron caer algunos velos y crearon otros, pero los peones rurales siguen teniendo sobre sus espaldas el peso de este archipiélago premium, a las que se suman las espaldas de los nuevos servidores, mozos, mucamas, cocineros, guías, etc. y los indígenas que se reconocen como tales, a los que convirtieron en tan extranjeros en su tierra como en la primera colonización.

2. Las viejas políticas laborales de las empresas

En algunas bodegas todavía mantienen prácticas de antes, como por ejemplo la disposición para estar al tanto y satisfacer necesidades en momentos difíciles como enfermedad, muerte o problemas familiares. En otras, son comunes los retrasos de los salarios, pagar menos de lo que corresponde por escala o por tipo de trabajo, extender jornadas sin pagar horas extras. En general, las bodegas pequeñas y medianas son las que más se resisten a la aplicación de los beneficios laborales regulados por las leyes y los convenios colectivos, aunque no las únicas.

El fantasma del desempleo y la presión o prohibición para que los trabajadores no recurran al sindicato, siguen siendo generalizados para todos los casos. Sin embargo, los

[29] Entrevista a trabajador vitivinícola jubilado, D.L. abril 2012, realizada por E. Vázquez y A. Villagrán, Cafayate.

trabajadores han optado por sindicalizarse y reclamar, utilizando para ello distintas medidas como huelgas, marchas, cortes de ruta y la vía judicial en muchos casos.

A modo de conclusión

Archipiélago Premium

La vitivinicultura en Cafayate, en el modelo anterior de grandes bodegas con los trabajadores viviendo en su interior[30], reproducía una vida campesina de huerta y cría de animales, que se combinaba con el trabajo agrícola. Este modelo de semisalarización con prácticas de producción doméstica para autoconsumo, marcó las relaciones sociales locales con una forma de dominación paternalista y autoritaria, más propia de una coacción extraeconómica.

Sobre esta sociedad se desencadenaron transformaciones que llegaron con la reconversión neocolonial. A la venta forzada de las bodegas más grandes a fines de los noventa, le sucedió un cambio radical en la relación de las empresas compradoras con los trabajadores, recién llegados, los CEOS de las nuevas bodegas abren el maletín de las prácticas posfordistas. La expulsión de todos los trabajadores de sus viviendas dentro de las bodegas, marca a fuego la sociedad local en el tránsito del siglo XX al XXI[31]. O en las analíticas palabras del CEO de La Rosa, *"Llegó el capitalismo a Cafayate. Esto era una sociedad feudal"*[32].

El producto de estas tierras, el vino, luego de transformación forma parte de cadenas de valor globales y a la vez, se modifica la norma de consumo del producto, pasando a depender fuertemente de los dictados del mercado mundial. El perfil del vino de esta zona se define para pasar a formar parte de consumos de alta gama y se compone de manera compleja con un conglomerado de ofertas de servicios, como turismo, gastronomía y una particular revalorización de aspectos culturales locales.

Se construyó un nuevo espacio para el capital que implicó también una reformulación de los procesos laborales. La llegada de nuevos dueños o sus Ceos, de la mano de técnicos agrónomos y enólogos, redefinen las relaciones laborales, ahora mediatizadas con

[30] Que convivían con pequeñas bodegas de producción artesanal de vinos.

[31] En la Bodega La Rosa (hoy El Esteco), se estableció un plazo para el desalojo. El día del vencimiento la empresa puso una topadora para derribar las viviendas, con todo lo que hubiera adentro, aunque fueran trabajadores que se resistían con su presencia o con sus pertenencias.

[32] Entrevista realizada por E. Vázquez y M. Ves Losada, julio 1999.

capataces o técnicos, que intensifican las exigencias laborales e introducen pautas de competitividad para los trabajadores.

Por otra parte, el servicio de alta gama que se impone en bodegas, hoteles, restaurantes, y otras actividades, actualiza la herida colonial, demandando una excelencia que se traduce en estar a disposición, aceptación y obediencia a los deseos del cliente, con la sonrisa pronta y disimulando cualquier incomodidad.

El resultado de las transformaciones sobre esta sociedad anteriormente dividida entre bodegueros y peones rurales, entre propietarios y desposeídos, es una enorme ampliación de la brecha social y económica. Implica además de mayor desigualdad económica, la actualización del poder del colonizador, quien se adueña de territorios y cultura, configurando una modificada sociedad globalizada y neocolonial.

Una característica importante de esta nueva configuración es la **insularidad del nuevo espacio**. Los nuevos productos premium están circunscriptos a espacios nuevos, cerrados y marcados por la exclusividad. El Museo de la Luz es sólo accesible para los culturalmente informados. A La Estancia –wine and golf- llegan los que tienen suficiente información y dinero para comprar terrenos que, hasta ahora, se vendieron fuera del país. Y así se construye un archipiélago de consumos sofisticados sobre una mediterránea sociedad de obreros explotados, indígenas negados y expropiados, y "afortunados" nuevos servidores premium. Sin embargo, las contradicciones abiertas o encubiertas reaparecen en cada encuentro social, a nuevas formas de dominación se responde con nuevas formas de resistencia.

BIBLIOGRAFÍA

Coriat, Benjamin (1982) El taller y el cronómetro, Madrid: Ed. Siglo XXI.

Cornejo, Atilio (1943) "TOLOMBON (DEP. DE CAFAYATE)". En: Boletín del Instituto San Felipe y Santiago, Tomo III, N°12: 279-307.

Harvey, D. (2004) "El "nuevo" imperialismo. Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión". En: http://www.herramienta.com.ar/revista-impresa/revista-herramienta-n-27

Harvey, D. (2007) El nuevo imperialismo, Madrid: Akal.

Kosacoff, B. y R. Mercado Editores (2009) **"**La Argentina ante la nueva internacionalización de la producción. Crisis y oportunidades", Bs. As.: CEPAL-PNUD.

Leff, Enrique (2005) “La Geopolítica de la Biodiversidad y el Desarrollo Sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza”. Rio de Janeiro, Brasil: Seminário Internacional REG GEN: Alternativas Globalização http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/reggen/pp12.pdf, consultada el 14-4-2014.

Machado Aráoz, Horacio (2011) “El auge de la Minería transnacional en América Latina. De la ecología política del neoliberalismo a la anatomía política del colonialismo”. En: Alimonda, H. (Coordinador)La naturaleza colonizada. Bs. As: Ciccus- CLACSO.

Nossiter, Jonathan (2004) “Mondovino” – Documental- http://www.metacafe.com/watch/7707158/mondovino_vos/, consultado el 10-2-2014.

Schleh, Emilio (1914) Salta y sus riquezas**,** Bs. As.:mimeo.

Rivera Cusicanqui, Silvia (2010) “Violencias (re) encubiertas en Bolivia”, La Paz: Piedra Rota.

Rivera Cusicanqui, Silvia y Santos, B de S.(2013) “Conversaciones del Mundo”, en http://www.youtube.com/watch?v=xjgHfSrLnpU, consultada el 4-4-2014.

Tavernier, M. L. (1994) El Vino y las Letras. La Uva Pródiga, México:Diana.

Vázquez, E. y Aguilar, M. A. (2000) “Cafayate: impacto de la transnacionalización en una sociedad local”, presentado en III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Aires.

Vázquez, Estela (1989) “El concepto de espacio en el pensamiento económico”, informe a Conicet.

Fuentes Secundarias

Instituto Nacional de Vitivinicultura

(2010) “La vitivinicultura de la región noroeste de Argentina” http://www.inv.gov.ar/noticias/octubre2010/InformeRegionNoroeste-Agosto2010.pdf, consultada el 4-4-2014.

(2011) Cuello, I., Nofal, C. y Pandolfi, C. “Despachos de vinos fraccionados para consumo interno, según envases Año 2010/Enero – abril 2011”, http://www.inv.gov.ar/PDF/Estadisticas/PanoramaViti/DespachosVinosFraccionadosEnvases2010y2011.pdf, consultada el 4-4-2014.

(2013) Informe Proceso de Elaboración, consultada el 4-4-2014. http://www.inv.gov.ar/PDF/Estadisticas/Cosecha/Cosecha2013/InformeSemana22.pdf